

EN EL 25 ANIVERSARIO DEL ATENTADO DE VALLECAS, UN RECORRIDO TRAS LAS HUELLAS DE ETA EN LA CAPITAL

«DUELE VER A TUS VERDUGOS EN EL GOBIERNO»

ETA dibujó un mapa del terror en Madrid a lo largo de cuatro décadas. En los 70 descubrió la rentabilidad de matar en la capital de España. Y desde entonces hasta el año 2006 no paró. De los asesinatos selectivos a las grandes masacres.

La madre de Irene Villa, María Jesús González, regresa con EL MUNDO a los escenarios del sangriento callejero, el suyo propio entre ellos. Y reivindica la memoria de las víctimas en estos oscuros tiempos de olvido

UN REPORTAJE DE ZABALA DE LA SERNA | INFOGRAFÍA DE EMILIO AMADE Y ÁLVARO UNDABARRENA

Madrid tensaba su mapa nervudo cuando se aproximaban las primeras horas de la mañana. Tic-tac, tic-tac... ETA solía madrugar las masacres. Corrían los años 80 como corría la sangre derramada. Como corrió luego por la década de los 90. En los 70 la banda terrorista descubrió la rentabilidad de matar en Madrid como prólogo de las matanzas de los años de plomo, el eco amplificado del horror.

Quienes amenazan ahora con venir a derrocar el régimen constitucional olvidan que ya vinieron con kilos y kilos de dinamita, amonal, goma 2, ollas de metralla y tornillería en caravanas de la muerte; olvidan que ya vinieron con sus coches bomba, bombas lapa, cartas bomba, tiros en la nuca, tiros por la espalda, tiros en la cara... Hay un mapa en Madrid que no es el de los Austrias, ni el de las Letras, ni el de los Museos. Es el mapa del terror de ETA. Un ruta sin piedad.

Si el lector une los puntos de los crímenes, sale el dibujo del hacha. Si traza las líneas entre los cadáveres de militares, guardias civiles, policías nacionales, fiscales, magistrados, trabajadores, ancianos, estudiantes, amas de casa, niños, emerge la serpiente. Y entonces aflora el macabro perfil conjunto del hacha y la serpiente que fue levantando lápidas por las calles de la ciudad: 121 vidas arrancadas de cuajo con una historia que no se puede blanquear. Éste es un plano contra el olvido, por la memoria de Madrid.

Una mujer de una entereza granítica nos va a guiar por algunos

María Jesús González, en la calle donde se subió al coche con la bomba lapa. Debajo, una imagen suya el día del atentado

JOSÉ AYMÁ / ARCHIVO



cráteres del dolor que aún humean en la capital de España. Si digo su nombre, igual ni la sitúan. Si digo que es la madre de Irene Villa, ya le ponen cara. A la hija de María Jesús González le mutilaron las dos piernas a los 12 años y parte de una mano; a María Jesús, una pierna y un antebrazo. Recorreremos juntos cuatro enclaves especialmente sangrientos para recordarlos absolutamente todos: el atentado de Vallecas de 1995 –este 11 de diciembre se cumplen 25 años–, el holocausto de la República Dominicana de 1986 –12 guardias civiles asesinados–, la carnicería de López de Hoyos de 1993 y la suya propia, la masacre de María Jesús e Irene. Aquí, como en las series de televisión, hay una advertencia: contenido extremadamente violento.

De golpe, en el sitio de su tragedia, las imágenes dantescas de aquel 17 de octubre de 1991 vuelven espantadas del pasado. María Jesús las ha visto todas. Y también otras jamás publicadas de Irene que guarda su cirujano. En la calle Camarena 74, barrio de Aluche, muy temprano, una trabajadora aún anónima de la comisaría de Los Cármes giraba la llave de contacto de su Seat 127 rojo con Irene de copiloto... A 200 metros, en Duquesa de Parcent, una hora antes, había estallado el coche del teniente Francisco Carballar, que murió en el acto.

«Y fíjate que Irene me dice: “Mamá, ¿y si nos han puesto una bomba a nosotras?”. “Cariño”, le contesté, “cómo nos van a poner una bomba a nosotras si no somos importantes...”. Pues debíamos de serlo. Salimos con el coche, y al dar la vuelta a la manzana, frente al colegio...». El relato adquiere un punto de silencio en el semáforo de la deflagra- SIGUE EN PÁGINA 12

ESPAÑA

VIENE DE PÁGINA II ción que María Jesús señala con la mano que le arrancaron: «Menos mal que era pronto y los niños aún no estaban entrando al colegio. La detonación nos sacó despedidas del coche. Suerte que las ambulancias que acudieron al atentado de Carballar estaban cerca». Como la prensa que captó las imágenes de la despiadada crueldad de ETA. Esa mañana el miedo y el caos inundaron Madrid: otra bomba lapa segó las piernas del comandante Villalobos en la calle Pablo Casals.

La bomba lapa constituía sólo una de las múltiples modalidades de sembrar el terror que usaba el Comando Madrid. Que cuando quería causar un número mayor de víctimas acudía al coche o furgoneta bomba. Ollas y ollas repletas de metralla. A más metralla, más muertos. «Los muertos que necesitaban para poner encima de la mesa de las negociaciones cuando ya sabían que no ganarían. ETA redoblaba sus campañas antes de las treguas y después de ellas. En Madrid los muertos se hacían con facilidad». Es la voz de un experto en la lucha antiterrorista. Que subraya otro racimo de atentados «para hacer ruido», a modo de mensajes sin tornillería ni víctimas mortales. Como los bombazos del Campo de las Naciones (2005) o de las inmediaciones del Bernabéu (2002). Penúltimos coletazos de la bestia.

En la capital coexistía junto con el Comando Madrid [Troitiño, De Juana Chaos, Kantauri, Iparraguirre, Idoia La Tigresa y otros relevos en la amplia ristra de asesinos], el llamado Comando Francés. Que también fue conocido como Argala o Comando Itinerante, «la joya de la corona, el arma secreta de ETA». Lo componían terroristas galos con Henry Parot al frente, «el etarra más listo, más sangriento y más hijo de puta». El comando Argala se encargaba de objetivos más selectos y específicos. Parot participó en la mayoría de los asesinatos de los generales de Madrid en los años de plomo. Aunque tampoco despreciaba alguna pieza asequible haciendo esperas de cazador furtivo en las zonas cercanas a viviendas militares.

¿Saben que la autoría del atentado de Irene Villa y su madre sigue siendo desconocida? En 2021 se cumplirán 30 años: «Yo creo que se equivocaron pero... A estas alturas nuestro atentado aún no se ha esclarecido, ni ha sido juzgado, ni se sabe nada. Intentaron reabrir el caso pero no hubo manera. Las indemnizaciones de los culpables no las hemos cobrado nunca. Hay 375 atentados mortales sin esclarecer».

María Jesús, camino de la calle Peña Prieta, en Vallecas, cuenta que no enciende la televisión desde los tiempos de Rodríguez Zapatero. Su política entreguista, de caricias y acercamiento al mundo etarra, le provocó una reacción psicósomática y abrasiva en la piel. Ahora con Sánchez sigue, con más motivo, la misma línea de mantenerse alejada de los infor-

mativos. Pero le cuentan todo y se quebra: «Duele ver a tus verdugos en el Gobierno de España. Mira Bildu, decidiendo los Presupuestos, la educación... Con lo buen juez que fue Marlaska, ¿verdad? Desgraciadamente, han conseguido sus objetivos». O convertido su derrota, porque ETA fue derrotada por los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, en victoria política. Cada vez que los Gobiernos acudían a apuntarse la medalla de la rendición de ETA lo hacían con un respirador... Rindieron (sic) a la ETA más debilitada y acorralada de toda su historia.

«La sociedad no puede olvidar a las víctimas de la barbarie etarra» –continúa María Jesús González–, «no debe caer en la amnesia del relato blanqueado. Hace poco hicieron una encuesta entre jóvenes. Desconocen quién fue Miguel Ángel Blanco. O responden que Irene es una actriz. Hacen lo posible para que la memoria de la Guerra Civil, que terminó hace 80 años, siga viva pero resulta que quieren borrar cinco décadas de terrorismo que fueron anteaer. La propaganda está cambiando la mentalidad de la gente».

Y respira hondo para sacar de muy dentro un dolor irreparable: «Antes de Zapatero todo el mundo me alentaba y daba cariño. A partir de él empezó a variar el trato: "Oye, que hay que perdonar, que hay que pasar página, que hay que poner de tu parte". Ya tuve que contestar un día: "Yo he puesto una pierna y un brazo, ¿usted qué ha puesto?". Si he perdonado en mi interior ha sido por egoísmo. Por supervivencia, por recomponerme, por romper el vínculo con los asesinos. Pero en otro plano, si hay que perdonar, que sea con justicia, memoria y dignidad».

Ya en Vallecas recordamos los 25 años del asesinato de seis trabajadores civiles de la Armada. Un coche bomba con 60 kilos de explosivos destrozó sus vidas. Una carga menor usó ETA en la detonación de otro vehículo al paso de un Land Rover de la Guardia Civil en la calle Juan Bravo esquina con Príncipe de Vergara un 26 de abril de 1986. Encontraron restos humanos a 50 metros del estallido: ETA sumó cinco guardias civiles a su salón de trofeos.

En el recorrido desde la valleca calle de Peña Prieta a la glorieta de López de Hoyos –siete hom-

bres desgajados en el 93– atravesamos barrios y barrios que no escaparon al terror: Moratalaz, Atocha, Estrella, Retiro, Salamanca... No hay apenas nada que rememore tanta devastación.

Hay masacres que por lejanía en el tiempo parecen borradas. Como el estallido de la cafetería Rolando, en la calle del Correo, un 13 de septiembre de 1974 con 13 muertos. O como el ataque sincronizado del 29 de julio de 1979 en el aeropuerto de Barajas y en las estaciones de tren de Chamartín y Atocha. A las 13:00, a las 13:11 y a las 13:15 horas el trueno seco de los estallidos clavó más cruces en Madrid: siete muertos y 113 heridos. Usaron maletas bomba como minas antipersona. Para matar indiscriminadamente.

La última parada es la plaza de la República Dominicana. Aquí hubo un holocausto: una furgoneta cargada con 35 kilos de dinamita goma 2 y cinco ollas repletas de tornillería estalló al paso de un autobús de la Guardia Civil. El monu-

La banda terrorista, desde Aluche al barrio de Salamanca pasando por Vallecas, fue levantando lápidas a uno y otro lado de la M-30: Atocha, Moratalaz, Estrella, Retiro... No hay apenas nada que rememore

EL MAPA DE ETA EN MADRID: ASÍ GOLPEÓ EL CORAZÓN DE ESPAÑA

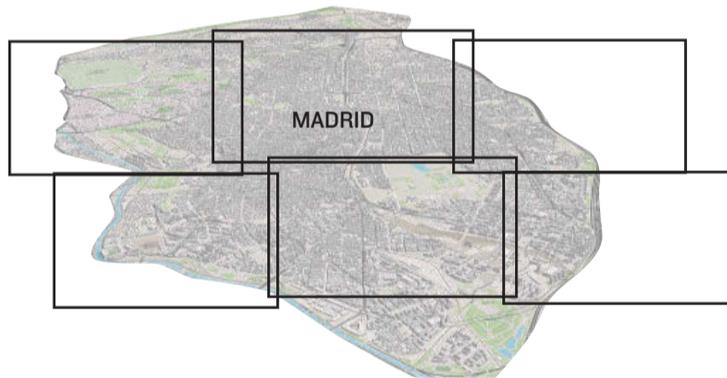
entre bombas y emboscadas. La ciudad se desangraba golpeada una y otra vez en los años 80 y 90. «Aquí los muertos se hacían con facilidad», dice una voz experta. Y ETA necesitaba muertos para negociar

INFOGRAFÍA EMILIO AMADE / ÁLVARO UNDA BARRENA
CON INFORMACIÓN DE ZABALA DE LA SERNA

mento levantado por la Fundación DENAES, uno de los escasísimos recordatorios de Madrid –en la plaza de la Cruz Verde y en Juan Bravo hay unas leves placas– rinde tributo a la memoria de los 12 guardias civiles asesinados aquel 14 de julio de 1986 por el Comando Madrid. Hubo 78 heridos de distinta gravedad. «Los heridos al fin y al cabo somos afortunados, pero nada restaña el vacío que deja la muerte, las vidas jóvenes taladas». A María Jesús se le empañan los ojos y la voz, otra vez, antes de despedirse: «Fue una lucha que... Bueno, disculpa, aquí no hubo ni una lucha ni dos bandos. Ellos pusieron las bombas y nosotros los muertos». Que nadie lo olvide.

LISTA DEL HORROR ETARRA EN MADRID: 121 ASESINADOS

20 DICIEMBRE 1973. Juan Antonio Bueno, inspector de Policía; Luis Carrero Blanco, presidente del Gobierno; José Luis Pérez, conductor Parque Móvil. **13 SEPTIEMBRE 1974.** Antonio Alonso Palacín, mecánico; María Jesús Arcos, telefonista; Félix Ayuso, inspector de Policía; Francisca Baeza, maestra; Baldomero Barral, panadero; Gerardo García, camarero; Francisco Gómez, cocinero; Antonio Lobo, ferroviario; Manuel Llanos, camarero; Luis Martínez, comercial; Josefina Pérez, ama de casa; Concepción Pérez Paineiro, administrativa; María Ángeles Rey, estudiante. **21 JULIO 1978.** José Antonio Pérez, Tte. Col. del Ejército; Juan Manuel Sánchez-Ramos, Gral. de Brigada. **16 NOVIEMBRE 1978.** José Francisco Mateu, Magistrado del Supremo. **3 ENERO 1979.** Constantino Ortín, Gobernador militar de Madrid. **25 MAYO 1979.** Jesús Ábalos, Col. del Ejército; Luis Gómez, empleado de Defensa; Luis Gómez Hortiguera, Tte. Gral. del Ejército; Agustín Laso, Col. del Ejército.



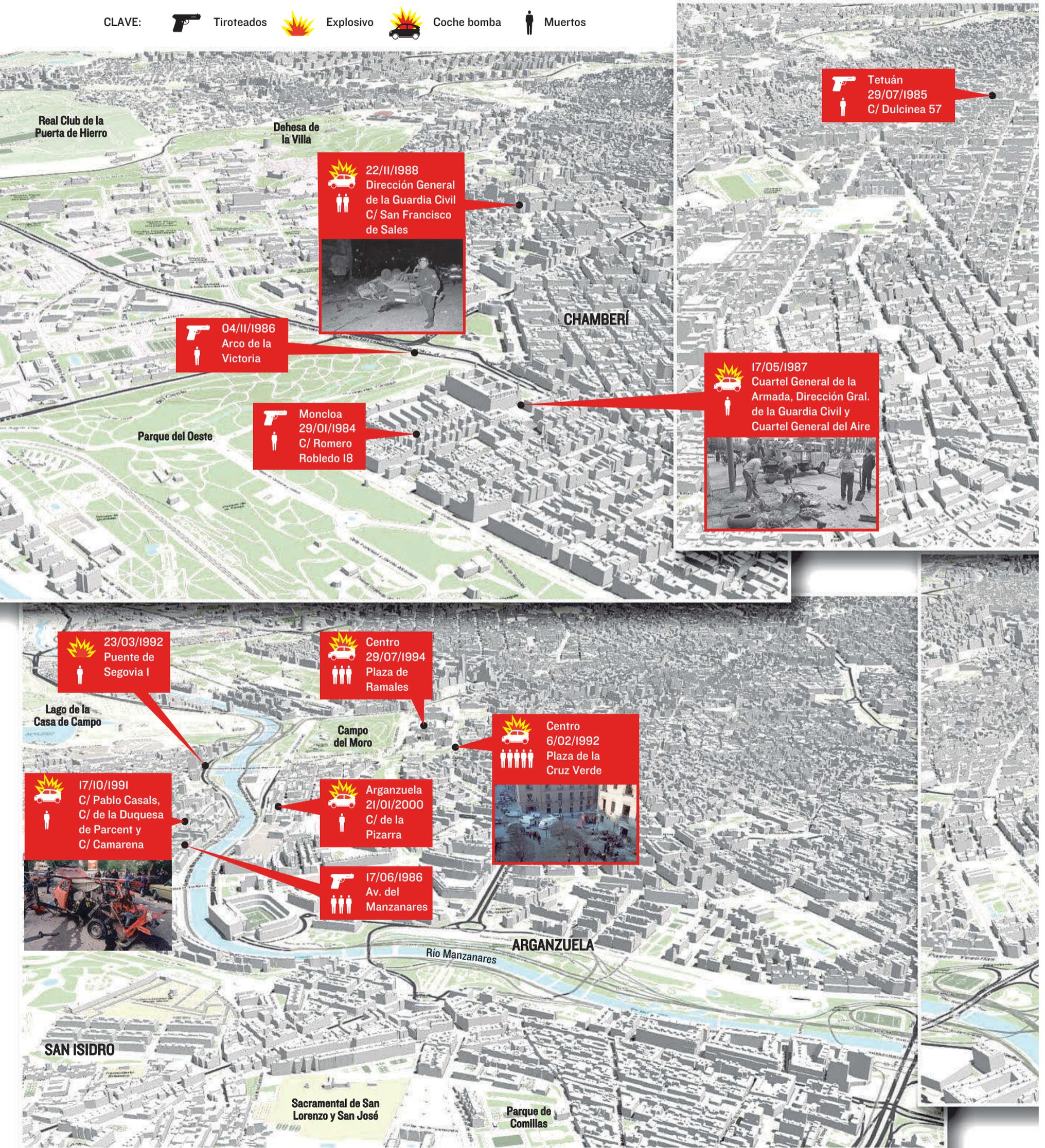
29 JULIO 1979. José Manuel Amaya, submarinista; Dorothy Fertig, estudiante; José Manuel Juan Boix, estudiante; Juan Luna Azol, guardia civil; Jesús Emilio Pérez, estudiante; Guadalupe Redondo, ama de casa; Dionisio Rey Amezcua, policía nacional retirado. **18 MARZO 1980.** José Luis Ramírez, soldado. **7 MAYO 1981.** Antonio Noguera y Manuel Rodríguez, cabo y soldado Guardia Real; Guillermo Tevar, Tte. Col. Infantería. **4 NOVIEMBRE 1982.** Víctor Lago, Gral. de División de Tierra. **29 ENERO 1984.** Guillermo Quintana Lacaci, Tte. Gral. de Tierra. **19 FEBRERO 1985.** Ricardo Tejero, Dtor. gral. Banco Central. **12 JUNIO 1985.** Esteban del Amo, artificiero; Juan García, chófer del Ejército; Vicente Romero, Col. Cuerpo Jurídico de Tierra. **29 JULIO 1985.** Fausto Escrigas Estrada, Vicealmirante de la Armada. **9 SEPTIEMBRE 1985.** Eugene Kenneth, directivo estadounidense. **6 FEBRERO 1986.** Cristóbal Co-

lón de Carvajal, Valmte. de la Armada; Manuel Trigo Muñoz, conductor Armada. **25 ABRIL 1986.** Alberto Amancio Alonso, Juan José Catón, Vicente Javier Domínguez, Juan Carlos González y Juan Mateos (guardias civiles). **17 JUNIO 1986.** Francisco Casillas, soldado; Ricardo Sáenz de Ynestillas, Cmte. de Tierra; Carlos Vesteiro, Tte. Col. de Tierra. **14 JULIO 1986.** Carmelo Bella; Juan Ignacio Calvo; José Calvo; Miguel Ángel Cornejo; Javier Esteban; Andrés José Fernández; Jesús María Freixes; José Joaquín García; Ángel de la Higuera; Santiago Iglesias; Jesús Jiménez Jimeno; Antonio Lancharro (todos guardias civiles). **17 MAYO 1987.** Carmen Pascual, ama de casa. **22 NOVIEMBRE 1988.** Jaime Bilbao, directivo TVE; Luis Delgado, niño de dos años. **8 MAYO 1989.** Juan Antonio García y José Antonio Montes (policías nacionales). **19 JULIO 1989.** Ignacio Julio Barangua, Cmte. de Tierra; José María Martín-Posadillo, Col. de Tierra. **12 SEPTIEMBRE 1989.** Carmen Tagle, Fiscal Audiencia Nacional. **17 NOVIEMBRE 1989.** José Martínez Moreno, Tte. Col. de Tierra. **5 JUNIO 1991.** Enrique Aguilar, Tte. del Aire. **12 JUNIO 1991.** Valentín Martín Sánchez y Andrés Mu-

ñoz (Tedax). **1 JULIO 1991.** Luis Claraco; Pedro Domínguez Pérez; José Luis Jiménez (Tedax). **17 OCTUBRE 1991.** Francisco Carballar, Tte. de Tierra. **6 FEBRERO 1992.** Francisco Carrillo, soldado conductor; Ramón Carlos Navia, Capitán de Artillería; Juan Antonio Núñez, Capitán de Caballería; Emilio Domingo Tejedor, Capitán de Infantería; Antonio Ricote, radiotelegrafista en Capitania. **23 MARZO 1992.** Juan José Carrasco, economista. **31 MARZO 1992.** Aquilino Joaquín Vasco, Col. retirado. **30 NOVIEMBRE 1992.** Miguel Miranda, subteniente de la Guardia Civil. **21 JUNIO 1993.** Javier Baró, Tte. Col. de Tierra; José Manuel Calvo, Sgto. de la Armada; José Alberto Carretero, Tte. Col. del Aire; Fidel Dávila, Tte. Col. de Tierra; Domingo Olivo, Capitán de la Armada; Pedro Robles, conductor; Juan Romero, Tte. Col. del Aire. **19 OCTUBRE 1993.** Dionisio Herrero, Gral. SIGUE EN PÁGINA 15

El 29 de julio de 1979 ETA atacó el aeropuerto de Barajas y las estaciones de Atocha y Chamartín: 7 muertos

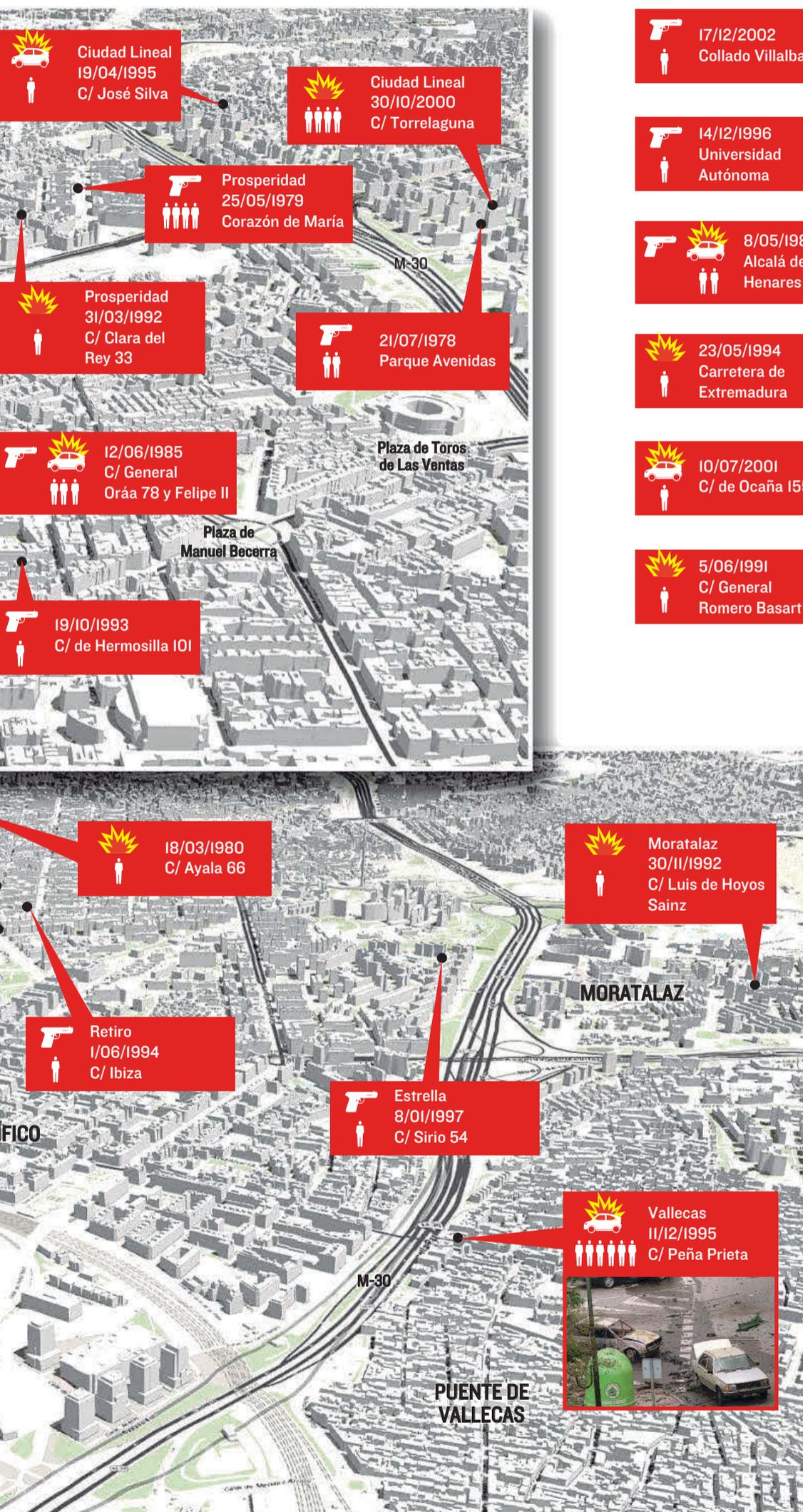
CLAVE: Tiroteados Explosivo Coche bomba Muertos



Hay masacres que por lejanas parecen olvidadas: el atentado de la cafetería Rolando dejó 13 muertos en 1974



La banda terrorista alternaba las acciones del Comando Madrid y del Comando Francés



«Irene y yo decidimos pensar que nacimos así»

Z. S. MADRID

Por increíble que parezca, a María Jesús González sólo se le nubló la mirada de lágrimas en todo el recorrido al hablar de otras víctimas de ETA. Su sonrisa inacabable jamás desapareció cuando describía el espíritu irreductible de Irene, cuando se refería a ella misma en aquellos días tenebrosos o cuando contaba episodios tremendos de ellas dos, iconos de la resistencia frente al terror. Agrandaba aún más si cabe sus grandes ojos, con una inmensa expresión de alegría, al recordar el momento en que supo que su hija vivía, daba igual cómo: «Cuando bajé de la UVI, en el Doce de Octubre, sabía que no había llegado y no quería ni preguntar. Fue mi padre quien me animó a hacerlo. “¿Pero está viva?”, acerté a expresar con incredulidad. Entonces me contaron que sí, que estaba en el hospital militar Gómez Ulla. Eso fue maravilloso».

Durante días y días, un psiquiatra visitó a María Jesús en la habitación. Una mañana el doctor le inquirió extrañado: «¿No preguntas por las heridas de tu hija?». Otra vez los silencios debatiéndose entre el miedo y la esperanza, batiéndose entre las tinieblas y la luz. Pero en MJ siempre ganaba el resplandor de un optimismo vital irrenunciable: «Ni lo sabía ni me importaba, porque estaba segura de que, estando vivas, íbamos a salir adelante».

Ante una fuerza interior de tal potencia, hubo quien pensó que había perdido la cabeza. Como la productora de un programa de televisión que la telefonó: «Me llamaron del espacio de José Luis Coll en Telecinco, *Hablando se entiende la gente*, para participar en un especial sobre madres que sufren. Les agradecí el detalle pero les dije que no iba a entrar porque yo era la mujer más feliz del mundo». Ese día Irene había vuelto a andar.

La niña de 12 años mutilada por ETA daba los segundos primeros pasos de su vida. Fue necesaria una conversación entre madre e hija de esas cosas de las que habitualmente charlan madres e hijas cuando las hijas alcanzan cierta edad: cómo hacemos para superar que te hayan arrancado las dos piernas. «Podemos amargarnos pensando toda la vida lo que nos han hecho o podemos pensar que hemos nacido así», le propuso María Jesús a Irene. «Y mi niña me contestó: “Pues pensemos que hemos nacido así, mamá”».

En verdad, como escribió Fernando García de Cortázar, éste es nuestro territorio moral: «Defender a las víctimas del terrorismo es, en España, defender a las víctimas de una idea de la civilización, de una idea de la nación».

Ellas son nuestros héroes fundamentales.

VIENE DE PÁGINA 12 del Aire. **23 MAYO 1994**. Miguel Peralta, Tte. de Ingenieros del Ejército de Tierra. **1 JUNIO 1994**. Juan José Hernández, Gral. del Ejército de Tierra. **29 JULIO 1994**. Francisco Joaquín Martín, conductor de Defensa; César García, operario del Ballet Clásico; Francisco Veguillas, Tte. Gral. del Ejército. **19 ABRIL 1995**. Margarita González, ama de casa. **11 DICIEMBRE 1995**. Manuel Carrasco; Santiago Esteban; José Ramón Intriago; Florentino López; Félix Ramos Bailón; Martín Rosa Varela (trabajadores de la Armada). **14 FEBRERO 1996**. Francisco Tomás y Valiente, ex Presidente del TC. **8 ENERO 1997**. Jesús Agustín Cuesta, Tte. Col. de Tierra. **10 FEBRERO 1997**. Rafael Martínez, Magistrado del Supremo. **21 ENERO 2000**. Pedro Antonio Blanco, Tte. Col. de Tierra. **30 OCTUBRE 2000**. Jesús Escudero, policía nacional; Armando Medina, conductor; José Francisco de Querol y Lombardero, Magistrado del Supremo; Jesús Sánchez Martínez, conductor de autobús. **28 JUNIO 2001**. Justo Oreja, Gral. de Brigada de Tierra. **10 JULIO 2001**. Luis Ortiz de la Rosa, policía nacional. **17 DICIEMBRE 2002**. Antonio Molina Martín, guardia civil. **30 DICIEMBRE 2006**. Diego Armando, obrero; Carlos Alonso Palate, empleado fábrica de plásticos.